

Texto- Juan 6:51-71

Título- Respuestas al pan de vida

Proposición- Tu respuesta a Cristo, el pan de vida, determinará tu estado eterno.

Intro- Es muy interesante que la Biblia registra muchas respuestas de diferentes personas a las verdades y palabras de Dios. Por ejemplo, los primeros seres humanos, Adán y Eva, respondieron al mandamiento de Dios en desobediencia cuando comieron del fruto prohibido. Su hijo, Abel, respondió correctamente a los mandamientos de Dios cuando sacrificó de sus ovejas, mientras su hermano Caín dio ofrendas del fruto de la tierra en desobediencia a la voluntad de Dios. Moisés respondió en obediencia al llamamiento de Dios para dirigir al pueblo de Israel, mientras Faraón, aun cuando sufrió muchas plagas de Dios, endureció su corazón en contra de la voluntad de Dios. En el Nuevo Testamento vemos la misma verdad- Cristo predicó a miles y miles de personas, pero la mayoría rechazó lo que dijo, y solamente algunos le siguieron. Y aun en el grupo de los 12, solamente 11 fueron salvos, mientras 1 iba a traicionarle a Él.

¿Cuál es mi punto en enlistar a toda esta gente y sus respuestas a Dios al principio de este mensaje? Yo creo que la razón por la cual Dios registró estas repuestas en Su Palabra es para ayudarnos a entender algo que enfatizamos mucho en esta iglesia- que un mero conocimiento de Dios, o de las verdades bíblicas, no salva- el mero hecho de que te sientas en la iglesia cada domingo no hace nada para ti si no aplicas lo que aprendes. Sin la aplicación de las verdades bíblicas a nuestras vidas, no hay salvación, no existe una relación con Dios. Es absolutamente esencial que cada persona responda correctamente a Dios y a Su Palabra.

En este capítulo hemos estado estudiando el tema de Cristo, el pan de vida- que Él es esencial para tener la vida eterna, que no hay salvación fuera de Él. Pero cuando el Espíritu Santo inspiró esta parte de la Biblia, no terminó el pasaje con el versículo 51, con la necesidad de recibir el pan de vida y cómo hacerlo. El resto del capítulo, que vamos a estudiar hoy, también es muy importante, porque nos habla de las diferentes respuestas al pan de vida, las diferentes respuestas después de ser confrontado con la verdad de que Cristo es el pan de vida, que Él es el único camino a la vida eterna.

Terminamos la semana pasada con el versículo 51, y es importante recordar lo que dice porque fue a esta enseñanza específica que los judíos respondieron en las 4 maneras que hoy vamos a estudiar [LEER]. En este pasaje Cristo enseñó a los judíos la necesidad de buscar el pan de vida y después cómo recibirlo- ellos no querían aceptar Sus enseñanzas, no querían creer en Él, pero no tenían excusa, porque Cristo explicó todo de manera muy clara. Nosotros hemos recibido las mismas enseñanzas, porque aplican de igual manera a nosotros hoy en día- Cristo tiene todo el poder porque Él es Dios, y cada persona necesita buscarle a Él, porque sin Cristo, sin el pan de vida, no hay salvación. Todos tienen que recibirle a Él- tienen que reconocer su rebelión en contra de Dios, admitir que la salvación es solamente la obra de Dios, y creer en el Hijo de Dios. Y cualquier persona que obedece estos mandamientos va a ser salva, va a tener la vida eterna.

La única pregunta que queda es la cuestión de tu respuesta a este pan de vida- en este pasaje leemos de 4 diferentes respuestas de este grupo de judíos que escucharon a Cristo y Sus enseñanzas en cuanto al pan de vida- 3 de ellas fueron respuestas incorrectas, y una fue correcta. Y es mi deseo que hoy veamos cómo estas verdades aplican a nuestros corazones, y que estemos seguros que hemos respondido a Cristo con la respuesta correcta- y si no, que cambiemos nuestra respuesta para que recibamos a Cristo, el pan de vida. Tu respuesta es muy importante porque esta respuesta a Cristo, el pan de vida, determinará tu estado eterno.

La primera respuesta al pan de vida que vemos en este pasaje es confusión.

I. Confusión- vs. 51-59

Otra vez, tenemos que recordar lo que Cristo dijo en el versículo 51 [LEER]. Y aunque deberían haber entendido, no hay duda de que los judíos que escucharon a Cristo estaban confundidos por lo que dijo. En el versículo 52 leemos su respuesta a esta enseñanza de Cristo- “entonces los judíos contendían entre sí, diciendo:

¿Cómo puede éste darnos a comer Su carne?” No niego que esta respuesta refleja, en parte, su incredulidad- porque estaban hablando otra vez en términos de desprecio- “¿Cómo puede éste darnos a comer Su pan?” Es similar a lo que habían dicho en el versículo 42 [LEER].

Pero también es correcto hablar de su confusión- una confusión basada en su incredulidad. No entendían cuando Cristo habló de comer el pan de vida, del hecho de que iba a dar Su cuerpo por la vida del mundo. Y fíjense en cómo Cristo respondió a esta primera respuesta a Sus enseñanzas, una repuesta de confusión debido a su incredulidad- Él respondió con otra explicación. Yo creo que esta respuesta de Cristo en los versículos 53-58 demuestra claramente Su paciencia infinita y perfecta, porque hubiera sido muy fácil para Cristo decir, “ustedes no entienden nada- de hecho no quieren entender- no voy a perder más de Mi tiempo explicando Mis enseñanzas a ustedes.” Pero no lo hizo- Cristo demostró mucha más paciencia para con ellos de lo que nosotros les hubiéramos demostrado, estoy seguro. Cristo en Su misericordia dio otra explicación a estos judíos de su necesidad de buscar el pan de vida y cómo recibirle, cómo participar en el sacrificio que iba a hacer por sus pecados.

Vamos a ver lo que Cristo dijo en estos versículos para entender la enseñanza, porque es un pasaje que ha sido difícil de interpretar y aplicar. El versículo 53 dice [LEER]. Esta declaración de Cristo ha producido mucho debate- algunos se burlan de estas palabras y dicen que es absurdo, que parece hablar del canibalismo. La iglesia católica ha tomado este versículo junto con algunos otros para enseñar que, en la misa, el pan y el vino literalmente cambian de sustancia para ser la carne y la sangre física de Cristo. Estas son creencias equivocadas, porque no solamente tenemos el versículo 53, sino también los versículos siguientes que nos ayudan entender lo que Cristo estaba diciendo. Es importante enfatizar lo que Cristo resaltó- aun en este versículo el énfasis está en la vida eterna, en cosas espirituales, no físicas- otra vez fíjense en lo que dice- “si no comen la carne del Hijo del Hombre, y beben Su sangre, no tienen vida en ustedes.” Entonces, sea lo que sea el significado de comer Su carne y beber Su sangre, Cristo estaba enseñando que, si no lo hacemos, no tenemos la vida. La misma verdad se expresa de manera positiva en el versículo 54- “el que come Mi carne y bebe Mi sangre, tiene vida eterna; y Yo le resucitaré en el día postrero.” Entonces, debería ser más fácil entender el punto aquí- la persona que come la carne de Cristo y bebe Su sangre tiene vida eterna y va a ser resucitado en el día postrero. Debido a lo que estudiamos la semana pasada, la persona que tiene vida eterna y va a ser resucitado en el día postrero es la persona que el Padre ha dado a Su Hijo, la persona que Dios ha salvado. Entonces, otra vez, sea lo que sea el significado verdadero de comer la carne de Cristo y beber Su sangre, es algo necesario para ser salvo- sin comer y beber, no hay salvación.

Esto debería ayudarnos- porque, en primer lugar, puesto que Cristo ya no está aquí en el mundo físicamente, sería imposible comer Su carne y beber Su sangre físicamente- y al creer que necesitamos hacer algo con el cuerpo físico de Cristo, no hubiera nadie que tendría la vida eterna, porque Cristo ya no está aquí. Pero sí hay personas salvas hoy en día, y por eso podemos rechazar esta primera falsa creencia- Cristo no está hablando de comer Su cuerpo y beber Su sangre de manera física, porque Dios está salvando a Su pueblo aun que Cristo no está aquí físicamente.

Tampoco puede referirse a la misa católica, porque Cristo lo dice muy claro aquí, que no hay vida eterna sin comer Su carne y beber Su sangre- pero entendemos que la salvación no es por obras, y no podemos decir que, para ser salvo, tienes que participar en la misa- porque la misa está en contra de las enseñanzas claras de la Biblia, es blasfemia en contra de Dios, y no tenemos el derecho de decir que es necesario para ser salvo. Nosotros aquí que somos cristianos declaramos que hemos sido salvos sin la obra de la misa, sin la blasfemia de decir que estamos comiendo y bebiendo a Cristo físicamente.

Y también debería ser claro que esta enseñanza no se refiere a la Cena del Señor - en primer lugar porque todavía no había sido establecida, y en segundo lugar porque Cristo aquí estaba explicando cómo recibir el pan de vida y así la salvación- y exactamente como ya he dicho en cuanto a la misa católica, digo la misma cosa en cuanto a la Cena del Señor- no es necesaria para la salvación- es algo que celebramos después de la salvación para recordar lo que Cristo hizo y recibir la gracia que Dios nos da.

Entonces, es claro que estas palabras de Cristo no se refieren al canibalismo, ni a la misa, ni a la Cena del Señor. Pero, ¿qué significan? Vamos a leer los versículos 55-58 [LEER]. La clave de este pasaje es la

repetición de la palabra vivir- en el versículo 53, la persona que no come el cuerpo o bebe la sangre de Cristo no tiene vida- el versículo 54, la persona que sí come el cuerpo de Cristo y bebe Su sangre tiene la vida eterna- el versículo 56, el que come Su carne y bebe Su sangre permanece en Él- todavía se refiere a la vida, la vida permanente en Cristo- el versículo 57- el que Me come, él también vivirá por Mí- y el versículo 58- el que come de este pan, vivirá eternamente. Entonces, ¿qué deberíamos aprender de estas palabras difíciles de Cristo de la necesidad de comer Su cuerpo y beber Su sangre? Deberíamos entender que Cristo no estaba hablando físicamente, sino hablando de participar en el sacrificio de Su cuerpo por la vida del mundo, que estaba hablando de la necesidad de participar en el quebrantamiento de Su cuerpo y el derramamiento de Su sangre en la cruz para tener la vida eterna, para ser salvo.

Tal vez nos preguntamos, ¿por qué Cristo no habló de manera más clara? ¿Por qué continuó usando esta ilustración de pan y comida cuando obviamente los judíos que le escucharon estaban confundidos, cuando no entendían que estaba hablando de la salvación por Su muerte en la cruz? Es interesante, porque realmente hay dos respuestas- uno, después del milagro de alimentar a los 5,000 hombres, Cristo aprovechó el tiempo para explicar asuntos espirituales usando una ilustración que todos podían entender. Los judíos no entendían no porque la ilustración era muy difícil, sino debido a la incredulidad de sus corazones. Por eso, podemos decir también que la otra razón por la cual Cristo usó esta ilustración fue con la intención de dispersarse de la multitud, para probar a quienes creyeron en Él y quienes continuaron en su incredulidad. Y esto es lo que pasamos a ver más adelante en el capítulo que muchos de sus supuestos discípulos dejaron de seguirle.

Entonces, vamos a resumir lo que Cristo enseñó aquí, para que nadie aquí tenga la excusa de responder en la misma manera como los judíos- confundido. Cristo dijo que, para recibir el pan de vida y así la salvación, es absolutamente necesario comer Su carne y beber Su sangre. No quería hablar literalmente, porque en todo este capítulo usó la ilustración de la comida para enseñar una verdad espiritual- que la participación en Cristo- y específicamente en Su sacrificio de Sí mismo en la cruz- es esencial para la salvación. Es decir, si has aprendido lo que Cristo hizo en la cruz, que murió llevando nuestros pecados y pagando por ellos, así aplacando la ira de Dios que merecemos, y has entendido que esta es la única obra necesaria para la salvación, y si has creído en este Hijo de Dios y Su obra para ti, has participado en Su sacrificio y, metafóricamente, has comido Su cuerpo y bebido Su sangre- esta es la verdad para cada hijo de Dios. Pero si no sabes lo que Cristo hizo, o si has rechazado la obra de Su sacrificio porque no crees en Su muerte, o porque intentas hacer obras para merecer la salvación, no has comido el cuerpo de Cristo ni bebido Su sangre, y por eso, no has recibido el pan de vida, no eres salvo y no tienes la vida eterna. Por eso, no hay nadie aquí ahora que debería de responder en esta manera, y ser confundido por las palabras de Cristo. Esto es el evangelio explicado de manera clara- que Cristo murió por nuestros pecados y que necesitamos creer en Él y en lo que ha hecho para tener la vida eterna.

Entonces, vemos en primer lugar que algunos de los judíos estaban confundidos- respondieron al pan de vida, a Cristo mismo, en una confusión basada en su incredulidad. Cristo, en Su misericordia, explicó el asunto otra vez para ellos, pero como vamos a ver, ellos continuaron rechazándole. Vemos esto en la segunda respuesta al pan de vida en nuestro texto- en los versículos 60-65 vemos que algunos respondieron a Cristo, el pan de vida, tomando Sus enseñanzas como una ofensa.

II. Ofensa- vs. 60-65

Después de la explicación de Cristo, el versículo 60 dice que, “al oírlos, muchos de Sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?” Fue dura para ellos porque, como hemos visto, era un poco difícil, pero ante todo porque no querían creer, porque no querían aceptar que Cristo era el Mesías, su Salvador. Y Cristo entendió esta repuesta por lo que realmente era, que estaban ofendidos por Sus enseñanzas, porque el versículo 61 dice, “sabiendo Jesús en Sí mismo que Sus discípulos murmuraban de esto, les dijo, ¿Esto os ofende?”

Y Cristo les reprendió por su incredulidad demostrada al ser ofendidos- hizo una pregunta en el versículo 62- “¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero?” Estaba diciendo, “si ustedes se sienten ofendidos por esta enseñanza de que soy el pan de vida, que tienes que participar en el sacrificio de Mi cuerpo, que no hay vida fuera de Mí, ¿cómo van a reaccionar cuando me vean subiendo al cielo otra vez?” Una pregunta lógica- estos judíos no podían aceptar las verdades de Su muerte, que el Mesías iba a salvar a Su

pueblo por la muerte, no por reinar sobre los romanos- estaban ofendidos por el pensamiento- y lógicamente iban a tener muchos más problemas en el futuro cuando Cristo continuara enseñando la misma cosa, o cuando fuere crucificado, o cuando después ascendiese al cielo.

Esta pregunta de Cristo debería hacernos pensar en lo que Pablo dijo del evangelio en I Corintios 1, “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios,” y también, “nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.” El evangelio es una ofensa para los incrédulos- en parte porque una persona murió por los demás, en parte porque no requiere obras, y en parte debido a la incredulidad de los corazones. No deberíamos sorprendernos cuando las personas sin Cristo se sienten ofendidos por el mensaje de la cruz, por la proclamación de la verdad- estos judíos estaban ofendidos por las palabras de Cristo mismo, y la gente hoy en día va a estar ofendida cuando prediquemos las mismas verdades que a ellos.

En el versículo 63 encontramos una frase que probablemente hemos oído y tal vez memorizado- “el espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.” Ante todo, esta verdad debería ayudarnos aún más con nuestro entendimiento del pasaje anterior- Cristo no estaba hablando de asuntos de la carne, del cuerpo físico, sino del espíritu y de la vida eterna. ¿A qué se refiere la palabra ‘espíritu’ en este versículo? Porque pueden ver que la palabra no está en mayúscula en esta traducción. Solamente hay dos opciones válidas- algunos creen que aquí tenemos un contraste entre el sentido temporal y el sentido espiritual- que si una persona entiende estas enseñanzas de Cristo literalmente, en el sentido temporal y mundano- en cuanto a comer Su carne y beber Su sangre- nunca van a entender, porque la carne para nada aprovecha. La única manera en la cual sería posible entender lo que Cristo estaba diciendo es con un entendimiento espiritual, creyendo en la salvación que solamente Él provee. Otros dicen que la palabra debería estar en mayúscula, como está en otras traducciones, porque claramente se refiere al Espíritu Santo- no podemos hacer nada en la carne para la salvación, no aprovecha para nada en cuanto a la vida eterna- es el Espíritu de Dios que da vida, Él toma las palabras de Cristo e ilumina nuestras mentes para que entendamos y tengamos la vida eterna.

Personalmente yo creo que se refiere aquí al Espíritu Santo, pero resulta lo mismo de todos modos- porque ¿quién nos daría el entendimiento espiritual de estas palabras de Dios, para que no las interpretemos literalmente, con el sentido del mundo? El Espíritu Santo- entonces, Él es el enfoque aquí- sin el Espíritu Santo, los intentos en la carne, naturalmente, para entender las palabras de Dios y responder de manera correcta no aprovechan- no funcionan- necesitamos el poder y la obra del Espíritu Santo de Dios para recibir el pan de vida y ser salvos.

La única otra cosa que deberíamos aclarar en este punto, la respuesta de ser ofendido, es lo que dice el versículo 60- que muchos de Sus discípulos respondieron en esta manera. Esto puede ser confuso si pensamos que se refiere a los 12 apóstoles, pero esta no es la verdad. Aquí la palabra ‘discípulo’ se refiere a un seguidor de Cristo en general, no uno de los 12- porque vamos a ver más adelante, en los versículos 67-69, que los 12 (o por lo menos, los 11) respondieron correctamente a la enseñanza de Cristo, que respondieron en creencia. Entonces, no deberíamos pensar que los 12 estaban ofendidos, sino solamente la multitud de personas que se llamaron discípulos, pero realmente no creyeron correctamente en Cristo. Y esta no es la primera vez que hemos leído de este problema- recordamos que en Juan 2:23-25 dice que “muchos creyeron en Su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos.” Muchos en ese tiempo dijeron que creyeron en Cristo, pero Cristo no se fiaba de ellos, no creyó en ellos, literalmente- Él les conocía y sabía que ellos no creyeron en Él como el Salvador y el Mesías, sino solamente creyeron en Sus milagros. Es la misma idea en Juan 6- muchos se llamaron a sí mismos “discípulos” de Cristo y le seguían, pero puesto que estaban ofendidos por Sus enseñanzas, nunca creyeron en Él mismo, nunca eran Sus hijos espirituales.

Cada persona debería examinarse, porque si te llamas a ti mismo discípulo de Cristo, pero estás ofendido por algunas de Sus enseñanzas- como la elección, que estudiamos la semana pasada, o estas palabras que estamos estudiando hoy- y debido a esta ofensa sales de la iglesia y así de seguir a Cristo, es muy probable que nunca eras un discípulo verdadero de Cristo. Necesitamos aceptar lo que Dios nos dice y no ofendernos por Sus enseñanzas difíciles.

La tercera respuesta, que es la respuesta final de las equivocadas, es el rechazo.

III. Rechazo- vs. 66

El versículo 66 dice que “desde entonces muchos de Sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con Él.” Esto es exactamente lo que vimos al final del punto anterior- otra vez, aquí la palabra discípulos no se refiere a los 12, sino a la multitud que, hasta este punto, habían seguido a Cristo. Pero aquí llega a ser obvio que estaban siguiendo a Cristo por razones equivocadas, por cosas temporales y no espirituales. Es interesante que este versículo nos dice que muchos de Sus discípulos decidieron en ese momento no seguirle más- no pocos, no algunos, sino muchos. Nos recuerda de lo que Cristo dijo en Mateo 7- “ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.” La mayoría de la gente en este mundo no son cristianos- la mayoría de la gente en este país no son cristianos- la mayoría de la gente en esta ciudad no son cristianos, a pesar de lo que dicen con la boca. La mayoría rechazan a Cristo, son como los judíos en este pasaje, que escuchan las duras palabras de Cristo y se van- su respuesta es de rechazo.

Obviamente el rechazo abierto de Cristo es terrible, pero es aún más terrible cuando la respuesta viene de alguien que reclama ser un discípulo- estas personas aquí en este contexto habían seguido a Cristo, pero obviamente nunca se habían convertidos y cambiados. Y así es hoy en día en muchas iglesias- especialmente en las iglesias muy grandes pero puede ser lo mismo en cualquier otra iglesia- hay muchos que dicen que son discípulos de Cristo pero que no perseveran, porque nunca han creído verdaderamente en la persona y la obra de Cristo. Al final, rechazan a Cristo y no le siguen más.

Entonces, hemos visto en este pasaje 3 respuestas equivocadas a las palabras y enseñanzas de Cristo- confusión, ofensa, y rechazo. Pero encontramos la respuesta correcta aquí también, en los versículos 67-69- la respuesta de la creencia en Él.

IV. Creencia- vs. 67-69

Cristo sabía de lo que leímos en el versículo 66, que muchos no iban a seguirle más. Por eso hizo una pregunta a los doce en el versículo 67- “¿Queréis acaso irnos también vosotros?” Estaba preguntando, “¿ustedes también van a irse y no seguirme más?” Y la respuesta que recibió fue de mucho ánimo- porque aunque las multitudes le habían rechazado, Pedro habló por los otros 10 cuando respondió, en los versículos 68-69, “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” ¡Qué respuesta! Pedro y los otros habían oído las mismas palabras de Cristo, Su ilustración del pan de vida, la necesidad de comer Su carne y beber Su sangre, pero en vez de responder en confusión, ofensa, y rechazo, ellos respondieron correctamente en creencia. Ellos no entendían todo, no entendían plenamente lo que Cristo estaba enseñando y lo que iba a hacer, pero creyeron- habían puesto su fe en el Hijo de Dios, como estudiamos la semana pasada, y aunque iban a fallar, eran creyentes verdaderos- a excepción de Judas, por supuesto- y su caso se menciona aquí al final.

Pero ahora es importante entender que esta es la única respuesta correcta cuando oímos y aprendemos de Cristo, el pan de vida- la única respuesta correcta es la creencia en Él. Desafortunadamente, es la respuesta de pocos- vimos en el punto anterior que el rechazo fue la respuesta de muchos, como es hoy en día también- y aquí vemos que la respuesta correcta, de creencia, fue de pocos- 12, nada más- de hecho, 11 en realidad. Otra vez en Mateo 7 Cristo dijo, “estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” Nunca deberíamos sentirnos avergonzados por estar en la minoría, porque el pueblo verdadero de Dios siempre ha sido el remanente, nunca ha sido la mayoría. Esta verdad no debería desanimarnos, porque así era en este tiempo cuando Cristo mismo estaba aquí en la carne, y así es en nuestros días también.

Pedro dijo algunas cosas muy importantes en su declaración de fe, cosas de las cuales podemos aprender para nosotros hoy en día. En primer lugar, dijo que Cristo tiene las palabras de vida eterna. Esto repite la verdad de Cristo en el versículo 63, que las palabras que Cristo da son espíritu y son vida, y también enfatiza todo lo que Cristo había dicho a los judíos en este pasaje- que solamente Él era el pan de vida, la fuente de la vida eterna, el único camino a Dios, la única manera para ser salvo. Y no es como que Cristo solamente tiene palabras de vida eterna, sino Él mismo es la vida eterna.

En el versículo 69 el énfasis cambia a los discípulos creyentes, diciendo que ellos habían creído en Él, que conocían que Él era el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Las dos partes de esta declaración son importantes- ellos conocían que Él era el Cristo, el Hijo de Dios, y también habían creído en Él. Esta es la respuesta correcta, la misma respuesta que vimos la semana pasada y a través de todo este libro de Juan. Y como siempre digo, cuando Dios repite algo en Su Palabra muchas veces, es obviamente de suma importancia. Tal vez has escuchado estos mensajes, pero todavía no eres cristiano- ¿qué esperas? Cree en Cristo- ya conoces que Él es el Salvador, que Él es el único camino a la vida eterna, que Él es el pan de vida- ¿qué esperas? Cree en Él, y tendrás la vida eterna.

Porque es muy, muy peligroso oír las palabras de Cristo, las palabras que dan la vida eterna, mensaje tras mensaje tras mensaje, domingo tras domingo, y continuar rechazándolo, continuar sin la respuesta correcta de creer en Cristo. Esto es lo que sucedió con Judas, y vemos el aviso de Cristo para él en los versículos 70-71- después de oír la declaración de Pedro en cuanto a su creencia en Cristo y la creencia de los demás discípulos, dice, “Jesús les respondió: ¿No os he escogido Yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo? Hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce.”

En primer lugar, necesitamos establecer cuál es el uso de la palabra escoger en este contexto. Algunos quieren usar este versículo para probar que, aunque Dios escoge a los suyos para la salvación, es posible perderla- porque Judas fue escogido pero al final se fue al infierno. Debería ser obvio por el contexto que esta interpretación está completamente equivocada- Cristo no está hablando del contexto de escoger para la salvación, sino escoger para ser uno de los doce discípulos- cosa probada por Sus palabras, “y uno de vosotros es diablo.” No tiene sentido decir que Cristo escogió una persona que era diablo para ser cristiano- no, obviamente Cristo escogió a Judas para ser uno de Sus discípulos, pero no le escogió para ser uno de Sus hijos. Y estamos seguros de esta interpretación porque la palabra escoger no siempre se usa en el Nuevo Testamento para hablar de la salvación, sino a veces se refiere nada más a la acción de escoger para un grupo o para una obra- por ejemplo, en Hechos 6:5, en el contexto de escoger diáconos para ayudar en la obra de la iglesia primitiva, dice que ellos eligieron a Esteban y los otros 6- es la misma palabra en el original- escoger, elegir. Y obviamente esta palabra no se refiere a su salvación, sino a ser elegido para una posición, porque parte de los requisitos fue que estos hombres estuvieran llenos de fe y del Espíritu Santo. Hay otras ocasiones donde vemos la misma cosa, ayudándonos a entender que, como siempre, el contexto es la clave- a veces escoger se refiere a posición y no a la salvación. Así es en nuestro pasaje, y por eso no debería causarnos dudas.

Pero esto obviamente es un aviso muy fuerte, porque significa que es posible engañar a todos aquí en este mundo en cuanto a tu salvación- obviamente Cristo conocía a Judas desde el principio, sabía lo que iba a hacer, pero los otros 11 discípulos, que estaban con él cada día por más que 3 años, no tenían ni la más mínima idea- de hecho, confiaban en él porque tenía la bolsa, era el tesorero del grupo. Judas escuchó las enseñanzas de Cristo por más que 3 años, e incluso escuchó algunos avisos específicamente para él, como aquí en este pasaje, pero nunca creyó en Cristo- externamente estaba bien, pero nunca creyó verdaderamente en Cristo.

Conclusión- ¿Y tú? ¿Cuál es tu respuesta al pan de vida? ¿Una de confusión, u ofensa, o rechazo, como los judíos? ¿Estás engañando a los demás en cuanto a tu salvación- o incluso a ti mismo? ¿O has creído en el único Salvador, en Jesucristo, el pan de vida? Cada persona aquí tiene que ser honesta en cuanto a cómo responde, porque tu respuesta a Cristo, el pan de vida, determinará tu estado eterno. No tienes que estar confundido por las enseñanzas de Cristo- todo lo que necesitas para la salvación es muy clara. No te ofendas, no rechaces la verdad. Cree en el Señor Jesucristo, el pan de vida, y serás salvo.